

EL PAIS DE LA OLLA

SEMANARIO SATÍRICO-POLÍTICO
SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SUSCRICION ADELANTADA

En Málaga, un mes una peseta.—Fuera, trimestre, 3 id.—Se suscribe en los puntos donde se halla expuesto.—Las reclamaciones por falta de recibo de números, se harán por escrito á la Redaccion, Ollerías 42, Calleja de Melendez 5.

HORAS DE DESPACHO

De 8 á 10 de la mañana, y de 2 á 4 de la tarde.

CORRESPONDENCIA

Al Director, D. Emilio de la Cerda.

Se admiten suscripciones en las oficinas de este periódico.

Con esta fecha giramos á nuestros suscritores de fuera, letras hasta fin de año, á fin de regularizar nuestra administración empezando á contar por trimestres completos desde el primero del entrante.

CARTA DE MADRID

Vé usted? Muchas veces llega uno á convenirse de una cosa con cualquier trivialidad, mientras ha resistido los más contundentes argumentos.

Moret con sus discursos sobre las excelencias de la monarquía, Sagasta con los suyos, Fabié con sus escritos en *El Diario de Barcelona*, no han podido reducirme al monarquismo, y lo ha hecho la visita del Príncipe Aleman, *Fritz*, como le nombramos ya, los que llamamos de tú á Dios y á los príncipes.

¿Dónde encontraríamos en una República Democrática las encantadoras emociones de estos tan breves como deliciosos días, transcurridos en medio de revistas, toros, recepciones, cacerías y demás agasajos con que España ha probado á Fritz, que aunque esté, como está, muriéndose de miseria, todavía tiene bajo la almohada un calcetín repleto de oro con que echar la moneda á un príncipe extranjero? En ninguna.

Cuando entrábamos en el Ayuntamiento á través de calles de olorosas flores, y veíamos la Alcaldía trasformada en buffet de la familia real, y el salón de columnas en comedero general, y alfombras por aquí, y divanes de raso por allá, y flores por todas partes, y cigarros habanos en todas las bocas, y tantos fraques y tantos cintajos, y tantos escotes mórbidos al aire, y respirábamos esa atmósfera empapada en esencia de heno revuelta con champagne, pensábamos muy seriamente que habíamos hasta ahora tocado el violon, que no hay como la monarquía para hacer la vida dichosa, y que si hay un pueblo contribuyente que gime, y un pueblo trabajador que perece, es una de tantas desgracias como aquejan á la humanidad, desgracia irremediable, porque es ley eterna de la naturaleza que los peces grandes se coman á los chicos, y una ley divina que haya siempre pobres y ricos, para que los ricos puedan ejercer en los pobres la santa Caridad.

Decididamente nos hacemos monárquicos. Estas fiestas nos han convencido; en ellas se come, se bebe, con el dinero del pueblo, es verdad, pero eso qué importa? Para qué están los pueblos, más que para aflojar la bolsa en beneficio de los que los gobiernan?

Y luego, que la vida debe pasarse á tragos: y donde tantos hay de amargura, bueno es que los haya frecuentes del dulce néctar que en doradas cataratas derrama la Nación en las copas de los Lúculos que la manejan.

No me habéis más de democracia, no me habéis más de repúblicas cursis. Viva la monarquía y todos los monarcas, desde el rey de Copas hasta el gran Tamorlán de Pérsia.

Á LAS CORTES! Á LAS CORTES!

Se abren pasado mañana, tomo asiento en el tendido. Sagasta me ha prometido que voy á tener jarana.

El discurso de apertura, según un diestro me explica,

va á ser la primera pica puesta en la legislación.

Vendrán cornadas á pares y habrá aquello de «Tumbones!!» al ver tantos revolcones; porque los habrá á millares.

Vendrán luego banderillas, entre ellas, muchas de fuego; bufará la fiera, y luego se picarán las cuadrillas.

Posada, de lila y oro, saldrá entre oles y quejas, y meneará las orejas á compás de las del toro.

«Si la oreja izquierda mueve acabóse la fusión; y si la derecha ¡plon! que el demonio se lo lleve.

Y si al par mueve las dos? Sacro Torero, qué lío! ¿Qué va á suceder, Dios mío? ¿Que qué? Pues sábelo Dios!

En fin, que la tal corrida no va á ser grano de anís. Bien: *God save the país.*
God save the monarchia.

DE CAPA CAIDA

No puedo resignarme.

Y sin embargo, es preciso.

Toma! Se resigna una mujer, y no me resignaré yo!

Pero confesemos que es horrible eso de irse volviendo viejo.

Viejo! Pero desde cuando soy yo viejo? O más bien, cuando he sido jóven?

Cuando tenía siete años, me decían al verme sin dientes, durante la muda:

«Si ya es un viejo!»

Tuve despues veinte abríles, y cuando hacía alguna travesura indigna de mis años, mi padre me decía:

«Es preciso que consideres que ya no eres ningún niño!»

Ya era un viejo relativo!

Cuando llegué á los treinta, no me acercaba á una polluela con el fin de requiebrarla, que no me dijese:

«Ande usted, que ya es usted muy viejo para esas cosas.»

Y seguía la vejez relativa, pero vejez al fin, crónica, en *crecendo*, cada día más espantosa. Sin embargo; hubo un día, en que ya se me declaró oficialmente viejo.

Fué aquel en que me dijeron: D. Fulano.

Don! Ah! este dondongo, me partió.

Ya no era yo Fulanillo, ni siquiera Fulano á secas; ya había adquirido la respetabilidad de los años.

Al oírme llamar D. Fulano, se me representaba la seria figura del boticario de la esquina, á cuyo Gabinete, como ahora se dice, asistía yo diez años antes en compañía de mi tío, entreteniéndome en ver preparar vegigatorios y emolientes, mientras los contertulios quitaban el pellejo á los liberales, recordando sus buenos tiempos de *apostólicos* y *negros*, de carbones y de racimos de frac-masones colgados de la horca en la plaza de la Cebada.

Cuántas veces, al mirar aquella cara de boticario, seca como un pergamino, aquel gorro de terciopelo con borla de seda, aquellos pies em-

butidos en holgados zapatos de orillo, decía yo para mí: «Qué feo estaré yo cuando sea como este señor; pero, bah! eso está muy lejos.

Y como no hay viaje sin llegada, á menos de no romperse el bautismo en el camino, al fin llegué... llegué!

Qué horror! Y ahora gasto gorro, y pantuflas algodónadas, y tengo callos, y canas y ya apenas puedo....

En fin, que no me resigno.

La vida debiera durar no más que el tiempo en que el cutis está fresco, y nunca llegar el caso de verse como una batata manida y con el cuero como una sobrepelliz rizada.

Viejo! Ser viejo, es peor que ser feo. Poned á una mujer en la alternativa de optar entre un Frontaura de veinte años, ó un buen mozo de cincuenta, y su eleccion será para el feo jóven.

Y por qué? Un juanete es más feo que una nariz torcida? Unas patillas blancas que asemejan dos borlas de plata, bien peinadas, sedosas y perfumadas, son menos aceptables que una barba negra, crespada, sucia, impregnada en aromas de nicotina?

Pues ahí verá usted!

Al viejo le falta... le falta lo que la mujer apetece en abundancia: la fuerza muscular, la ligereza, la vivacidad de la mirada, volcan por donde respira el fuego interior de la pasión.

Y qué triste situación es esa de volcan apagado!

Y luego, que á esa edad no hay por delante horizontes de color de rosa. Ya no se sueña con ser opulento, ministro, genio ensalzado, incensado y adorado.

Cuando más, contentase uno con ser alcalde de su pueblo, ó síndico del Ayuntamiento ó ugiere de una Audiencia.

Jóven, se vé lejos, muy lejos, la muerte. Viejo, se toca casi con la mano esa pared maestra que nos separa de la otra vida. El menor catarro, nos hace temblar creyendo que acabaremos por estornudar en el otro mundo. Los días no corren, galopan; el ayer se confunde con el hoy, y con el mañana, en un breve minuto.

Nada, que no me resigno.

Cada cana que asoma en mi cabello, es una risotada de la naturaleza, que me escarnece. Cada arruga, es un arañazo que me propina el tiempo, ese ruin escultor de vetusteces.

Por fortuna, no creo en más demonio que en el que lleva dentro cada hombre en sus propias pasiones, que sinó, ya hubiera, como Fausto, hecho un pacto con ese caballero, constructor de caras nuevas, y de hornillos amorosos dentro del corazón.

Una cosa me consuela: que en esta rápida carrera, en la que voy dejando girones de belleza y de fuerza, me acompañan todos y todas las que en mis tiempos soñaban como yo, y han despertado de su sueño mirándose al espejo.

Hoy, la mujer que conocí jóven y hermosa y ya no es lo uno ni lo otro, no puede decirme: «Qué viejo y qué feo está usted.»

Porque yo puedo contestarla:

«Pues no, que usted...»

OLLA PODRIDA

Leo en *El Mediodía* este telegrama:

«Fritz visitará fijamente Andalucía.»

¿Fritz? ¿quién es Fritz?

Vamos, algún comisionista alemán amigo de *El Mediodía*.

A los monárquicos, les va sucediendo con los

Ayuntamiento de Madrid

EL PAIS DE LA OLLA



De cual echamos ? Eche usted del que pese menos.

principes, lo que á los sacristanes con los santos: á fuerza de manosearlos, les pierden el respeto.

La cosa salta á la vista:
Si en lenguaje tan sencillo
le llama Fritz un realista,
en lenguaje de anarquista
le dirán Federiquillo.

La iglesia de Lacarre ha sido robada.
Se la habrán llevado en parihuelas.

Leo en un periódico este suelto mayúsculo ó de mayúsculas:

La Familia Real y el Príncipe Heredero, han paseado ayer por las Posesiones del Pardo.
Y A Mí Qué Mé Cuenta Usted?

Traslado este suelto, sin comentarios, de un periódico serio que no escribe *Flores místicas*.

«En la causa que se le sigue á D. Victoriano Recio, beneficiado de la iglesia-catedral de Salamanca, el señor fiscal de aquella Audiencia, en su escrito de calificación, pide para el procesado la pena de reclusión temporal en su grado máximo, con duración de veinte años, 3.000 pesetas para la ofendida, accesorias y costas, como autor del delito de violación en la persona de una niña menor de doce años.»

El general Salamanca, que *ordena y manda* en Valencia, ha sido propuesto para una alta condecoración prusiana.

Vamos, que es allí lo mismo que aquí: se crucifica *alto* á cualquiera por cualquier cosa.

Se ha encargado del negociado central del ministerio de Fomento, el Sr. Picatoste.

Ahora deben nombrarle de auxiliar, al señor Chocolate.

Y que se los coma el marqués de Sardoal.

El coche de Posada Herrera, chocó con otro.
El Sr. Posada recibió una pequeña herida no grave.

Lo grave fué que se le rasgó el pantalón.
Mal presagio: Posada Herrera se queda en cueros en cuanto se abran las Cortes.

Un carabinero, ha muerto á otro, de un tiro, en el «Desierto» de Bilbao.

Aquí hay que cambiar el refrán.

«Disputar en desierto, tiro ganado.»

En el pueblo de Ardales, según leo, hay un Alcalde que se rebaja la cuota de contribución, así como á su padre, tíos y demás parientes, albaceas y amigos, subiéndola á los demás contribuyentes.

Pero hombre, es natural. El dirá como el de la comedia *Calco y Compañía*:

—Ó soy alcalde ó no lo soy?

Para qué se habían ustedes figurado que quieren todos en los pueblos ser alcaldes?

Pues para eso.

Y para lo otro.

CALDO LOCAL

EL TERCER MEDIO

Hallábanse en una taberna dos bebedores, á la hora en que en la inmediata iglesia iba á comenzar el sermón. Cada cual había consumido dos medios de peleon, cuando uno de los parroquianos dijo al otro:

—Compare, vámonos al sermón.

—Antes, compare, contestó el otro, vamos á tomar el tercer medio.

—No, compare, que yo no quiero perder una palabra.

—Como osté quiera, compare, pero siento que no tomemos ese medio.

Entraron en la iglesia: El cura acababa de hacer la invocación al Espíritu Santo para que le iluminara, arregló sobre sus brazos la rizada sobrepelliz, asióse del pulpito, y exclamó á tiempo que tomaban asiento los dos bebedores en el coro:

—Queridos hermanos míos: Por tres medios se gana la gloria.

—Lo oye osté, compare, dijo el bebedor que había abandonado á disgusto la taberna: por tres medios se gana la gloria, y no hemos tomado más que dos; compare, vamos á tomar enseguida el tercero ó estamos condenaos.

Los electores de Málaga, ganan hoy la gloria.

En la borrachera electoral, toman ahora el tercer medio de este año.

No es mucho! Tres elecciones municipales en doce meses, no pueden dar una idea más acabada de los progresos que va haciendo en España el sistema representativo.

Veremos si ahora queda satisfecha la familia monárquico-liberal.

Porque ahora todos son unos; todos salidos de la misma costilla, de la costilla izquierda de la monarquía.

Y sin embargo... llovía (esto es un mal verso, pero es verdad.)

Es decir, lloverá.

Palos.

¿Palos? Ah! Caines! Van ustedes á manejar el arma fratricida, acaso la quijada de algun Posada Herrera fallecido!

Ayer, decía un amigo de Sanchez Pastor, que ha estado abonado á gipios de Gayarre: *La tempesta é vichna*.

Hoy, la *tempesta* está encima.

De un lado Peralta, gobernador ingerto en malagueño, combate con los suyos, levantando el pendón Dávila-Lopez-Moret.

De otro, Sanchez Pastor, con su mesnada municipal, manejando el baston alcalditorial (bonita frase.)

Los amigos de ayer, apercebidos á singular combate.

Qué situación!

Pero, cómo este dualismo en tan corto espacio de tiempo?

Ahí verá usted!

Sombras venerandas de García, de Carvajal y de Palomo, estais vengadas!

El cantón malagueño, al cabo de diez años, vuelve á ofrecerse radiante y glorioso, y solo falta que la función concluya como el día de Santiago el Mayor: á tiros.

Y que de menos nos hizo Dios.

Pero en fin, como decía un amigo de Peralta: si gana Sanchez Pastor, con anular por cuarta vez la elección, pata.

No es mala *pata* la que ha venido á meter el izquierdismo monárquico en Málaga.

Perdónenos Dios; pero casi estamos por echar menos aquellas tranquilas elecciones conservadoras en que cuatro amigos y algunos serenos, sacaban de pila á los futuros ediles.

Aquello era una borrachera tranquila: los *medios* con que se ganaban los escaños municipales y las tenencias, eran de mata-ratas rebajado. Pero hoy, con estas adulteraciones de la droga izquierdista, y con la mala *bebía* de los *menosos* políticos, presagiamos una *saborisión*.

Sabemos de un *tiniente de arcade* que se ha mandado hacer una bolsa, para dejar en toda su decente integridad, los botones de cierta parte de donde salieron candidaturas en el pasado conato de elección. Es un progreso.

Esto hace creer, que por lo ménos, se han mejorado los aparatos macallísticos.

Como que el enemigo es el gobernador, y *a tout seigneur, tout honneur*.

De todo esto, solo sacamos los republicanos una ventaja: el desprestigio de la respetable clase de monárquicos de ayer mañana.

Al pelo: venga el *cuarto medio*, y con espuma. Este sí que será el colmo de los colmos.

—(::)—

Ha sido trasladado á Cádiz, el secretario de este gobierno, señor Callejon.

Es la única calle que se ha abierto en Málaga en el presente año.

Siempre es una mejora local.

—(::)—

—Se ha abierto Cervantes.

—¿Por la mitad?

—No, de eso se encargará el fuego: con una compañía de zarzuela.

—(::)—

Ha empezado á publicarse en Málaga, *La Izquierda Liberal*.

Compañero, usted dispense que le dé la zurda; pero no es zurda de traidor: apriete usted sin lastimar.

—(::)—

El Independiente ha muerto.

Un dependiente de calle Nueva:

—Ya sabía mi papá lo que se hacía metiéndome aquí. En estos tiempos, no puede nadie imitar á Daoiz y Velarde.

—(::)—

A Peralta le han regalado dos bastones de mando: Uno los vecinos de su pueblo (Benalmádena) y otro los vocales de la anterior comisión provincial.

Muchas borlas son esas para un solo gobernador; pero en fin, siempre que esos palitroques le sirvan para enderezar entuertos, nunca es mal año por muchos palos.

Que es lo que hace aquí falta.

—(::)—

Simpático don José

Lopez, y ya más no digo,

¿qué piensa usted hacer conmigo?

En verdad que no lo sé.

Buen señor: ¿usted no vé

cuál es mi único afán?

¿Tendré que ser *Sacristan*

para estar en condiciones?

Porque en estas situaciones

tales castañas se dan...

—

¿Ha creído usted, por ventura,

que pretendo algun destino?

Eso nunca me convino

y hasta sería una locura

No es esto lo que me apura;

por cierto usted lo ha olvidado:

Yo quiero ser Diputado

Provincial de *balancin*

como lo es por Gaucin

un izquierdo resellado.

—

¿Cómo! ¿Le causa á usted risa?

Pues á mi pena, demonio!

Que le diga, don Antonio,

Cómo cambió la camisa.

¿Y no se dió poca prisa

en tornar hácia la izquierda!

Sin duda, usted no se acuerda

cundo fué republicano.

Después se agregó á su hermano,

sin dejar aquella cuerda.

—

Pero hay más. Es su furor

tan grande por figurar,

que después piensa pasar

al bando conservador.

No diga usted, por favor,

que esto es ser un pastelero.

Dejad que diga primero

el acto de contricción,

no se le corte la acción

si lo sabe antes Romero.

—

Luego así, todo es patraña?

De aquí mi tema constante,

que basta ser un farsante

para medrar en España.

Si el proyecto no me engaña

es cosa que me conviene;

el remedio usted lo tiene.

Procure, pues, no olvidarlo,

aunque pienso recordarlo

en el número que viene.

(Remitido.)

—(::)—

El Ayuntamiento va á enagenar la leña de la

Dehesa de la Fresneda.

Parece mentira que esto se haga, cuando el

Ayuntamiento necesita tanta leña.

—(::)—

Nuestro amigo y compañero en la prensa don Ambrosio Rubio, ha sentado plaza en el Fijo del Matrimonio.

Le deseamos, como á su joven esposa, largos años de felicidad; como hacen presumir lo consigan, las bellísimas prendas que adornan á ambos contrayentes.

Tip. de *El Juicio Oral*, Ollerías 42,
calleja de Melendez 5.